

Médicos Argentinos

Algunos de nuestros grandes

Nació el 24 de noviembre de 1907. Su padre llegó a la Argentina proveniente del pueblo ucraniano de Rostov del Don y junto a su esposa -una argentina descendiente de vascos y españoles- con quien tuvo diez hijos, se radicó en Buenos Aires, en el barrio de Flores, después de haber intentado sin suerte dedicarse al cultivo de la vid.

El joven Pavlovsky descubrió muy pronto su amor por la ciencia y en 1931 egresó de la Facultad de Medicina. Su tesis doctoral, "La punción ganglionar", obtuvo por unanimidad el premio Pascual Palma. Para publicar el trabajo -que estaba profusamente ilustrado- el doctor Pavlovsky debió empeñar el reloj de oro que le había regalado su padre, pero con el dinero que acompañaba el diploma no sólo pudo recuperar el reloj, sino también costearse un viaje de estudios de cuatro meses a Boston. Ya antes de doctorarse, entre 1928 y 1931, trabajó como ayudante de Fisiología bajo la dirección del doctor Bernardo Houssay. En 1932 ingresó en el Servicio de Hematología del Hospital Ramos Mejía y tras desempeñarse como hematólogo en el Instituto de Radiología y Fisioterapia, fue médico del Servicio de Clínica Médica dirigido por el doctor Mariano Castex, hasta que en 1942 lo designaron Jefe de la Sección Hematología del Instituto de Investigaciones Físicas aplicadas a la Patología Humana, cuya dirección ejercía también el doctor Castex.

En 1956 la Academia Nacional de Medicina, además de incorporarlo en el sitio número 12, le confió la dirección de su Instituto Hematológico "Mariano R. Castex".

El doctor Alfredo Pavlovsky se dedicó desde los 23 años al estudio de la hemofilia y realizó aportes trascendentes para su tratamiento. Por su iniciativa se creó la Fundación de la Hemofilia, la primera de su tipo en el mundo. Su esposa fue secretaria de la institución y, como su hija Ana María, su colaboradora; dos de sus cinco hijos, los mellizos Miguel y Santiago, son médicos hematólogos especializados en trombosis y leucemia respectivamente. También la Fundación para combatir la Leucemia (FUNDA-LEU) nació gracias a su propósito (1957), así como



DR. ALFREDO PAVLOVSKY
1907 – 1984

la organización del banco de drogas antileucémicas en todo el país y países limítrofes, que hizo posible la entrega de medicamentos a un costo reducido y muchas veces en forma gratuita. Su obra fue de tal importancia que, cuando en el mes de agosto de 1999 se realizó en Washington el XVII Congreso de la Sociedad de Trombosis y Hemostasis, considerado el último del milenio, y se eligieron las máximas personalidades de la especialidad, el doctor Alfredo Pavlovsky fue incluido en esa muy reducida nómina de grandes científicos del siglo XX.

El doctor Alfredo Pavlovsky falleció el 25 de abril de 1984. El doctor Lanari, en el cierre de las palabras que pronunció en el acto del sepelio manifestó: "El ejemplo de Pavlovsky servirá para que los jóvenes se den cuenta de que con un firme propósito, amor por el trabajo, metas claras y sobre todo mucho tiempo por delante, se puede alcanzar lo que parecía imposible al comenzar el camino".